

ESTABA CIEGO, PERO AHORA VEO

ORACION CRISMHOM – 20 DE ABRIL

Canción de entrada (20.35-20.40)

Amazing Grace – Andrea Bocelli (Live from Milano)

<https://www.youtube.com/watch?v=bpXwOSHTwsY>

Introducción (20.40-20.45)

Hace ya 2 años que Andrea Bocelli entró en nuestras casas desde el Duomo de Milán. En solitario, desde una plaza espeluznantemente vacía, el tenor italiano ensanchó, con cada acorde, un camino de esperanza. *Amazing Grace* no erradicó la pandemia, no nos sacó de nuestras casas, pero nos dio fe. La fe de que un confinamiento con sabor a angustia y muerte podría en algún momento terminar.

Sublime la gracia que nos hizo ver nuestra propia fragilidad; de cuánto podemos temer y sufrir. La misma gracia sublime que hace de la persona un ser capaz de soñar, de tener esperanza – de confiar en un Dios que no nos abandona.

Y es en este punto donde nos ponemos las botas de nuestra humanidad y, a través del evangelio, nos dirigimos de camino a Emaús. Después de la muerte de Jesús, los discípulos están letárgicos y abatidos; su mundo se desmorona. Han perdido la esperanza. No han sido capaces trascender de la muerte de Jesús a su resurrección. Lo único que les queda es esperar la promesa de una segunda venida, que poco comprenden. Como nosotros durante la pandemia, lo único que podían hacer los discípulos era confiar. Confiar en que el martirio de Jesús no había sido en vano – que la muerte y el sufrimiento no son el destino, si no los adoquines necesarios de un camino a la resurrección y a la VIDA. Veamos, pues, como Jesús sale al encuentro de sus discípulos – ayer y hoy, en Emaús y en Madrid, a Cleofás y a ti.

Evangelio (20.45 – 20.50)

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 24, 13-35 – Domingo 23 de abril 2023

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: —¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino? Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: —¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días? Él les preguntó: —¿Qué? Ellos le contestaron: —Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro liberador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo, e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no le vieron. Entonces Jesús les dijo: —¡Qué necios y torpes sois para creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria? Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo: —Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída. Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció.

Ellos comentaron: —¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras? Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once con sus compañeros, que estaban diciendo: Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón. Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Actividad de reflexión (20.50 – 21.15)

Momentos clave

1. “Sus ojos no eran capaces de reconocerlo”
2. Cleofás describe Jesús A Jesús.
3. “Hizo ademán de seguir adelante, pero los discípulos lo apremiaron”
4. ¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino?
 - o ¿Con qué signos reconocemos a Dios?

Esta actividad nos ayudará a reflexionar el evangelio a través de la escritura activa. **Quiero que cada uno/a piense en un momento significativo de hoy o esta semana – puede ser positivo o negativo**. La actividad consiste en abstraerse de la subjetividad de uno/a y ver este momento desde los ojos de Dios. Te va a tocar describir, pero no como TU, si no **como si Dios fuese el que escribe**.

En 5 frases describe:

- El evento/momento
- ___ me ha reconocido?
- ___ ha visto mis signos?
- ¿Cómo se ha sentido ___?
- ¿Cómo he me sentido [Dios]?

Empezaremos con:

“Hoy os quería compartir algo significativo que ha pasado en la vida de ___”

Tenemos 5 minutos para realizar la actividad y 15min para compartir.

Canción – *durante la actividad de reflexión*

At the Ivy Gate by Brian Crain

https://www.youtube.com/watch?v=MI_-GnV65Sg

Peticiones / Acción de Gracias (21.15 – 21.25)

Padre Nuestro

Oración Comunitaria

Señor Jesucristo, imploramos tu protección e intercesión ante el Padre por toda la comunidad LGTBI+H, por todas aquellas personas que no se aceptan a sí mismas, que sufren en soledad, son perseguidas por su orientación sexual o su identidad de género y que no son comprendidas, ni aceptadas en su entorno más cercano. También te damos gracias y te pedimos por CRISMHOM, para que juntos construyamos tu Reino y seamos luz y faro de nuestra comunidad LGTBI+H de Madrid. AMÉN.

Bendición

El Señor nos bendiga y nos guarde; nos muestre su rostro y tenga misericordia de nosotros. Vuelva su rostro a nosotros y nos conceda la paz. El Señor nos bendiga, hermanos y hermanas.